

RITUALIZACION DE LA VIOLENCIA EN LAS NOVELAS DE ROBBE—GRILLET

Blanca E. de Arancibia

Los ritos, “que en su origen [. . .] fueron operaciones mágicas de protección, defensa o conciliación respecto de un mundo invisible cuya existencia no se ponía en duda”¹, presentan una estructura esencialmente rígida. Basados en la repetición de un acto prototípico realizado por dioses o héroes *in illo tempore*² conservan su poder por su rigurosidad. Dicho con otras palabras, el rito es eficaz por la repetición exacta de estereotipos verbales, gestuales, etc.

No se puede abordar el tema de la ritualización sin hacer notar su parentesco con el mito o con estructuras míticas, o con la concepción que de lo sagrado tiene un pueblo. “Rito y mito —dice Octavio Paz en *El arco y la lira*— son realidades inseparables”³.

El mundo contemporáneo presenta un desplazamiento en el campo de los mitos. Se han mitificado y por tanto sacralizado aspectos de la realidad propuestos como modelo por los medios de comunicación. Así la juventud, el sexo, la tecnología o la violencia.

1 M. PERCHERON. *Magia, ritos y misterios de Asia*. Trad. de Gabriela de Cíviny. Buenos Aires, Hachette, 1962. p. 14.

2 Mircea ELIADE. *Tratado de historia de las religiones*. Trad. de A. Madina-veitía. Madrid, Instituto de estudios políticos, 1954. p. 43.

3 O. PAZ. *El arco y la lira*. México, F. C. E., 1956. p. 82.

Estos nuevos mitos exigen determinadas conductas y actitudes, que en ciertas ocasiones llegan a constituir verdaderos rituales y en otras simples estereotipos. Ese desplazamiento de lo sagrado crea, según Octavio Paz, nuevos fetiches: “[...] en Rusia y otros países, la divinización del jefe, el culto a la letra de las escrituras, la deificación del partido. . .”⁴. Entre estas nuevas idolatrías, la violencia se nos aparece como un elemento tanto más importante cuanto que impregna por completo la obra narrativa y fílmica de un importante escritor contemporáneo: Alain Robbe-Grillet.

Fenómeno observado por la crítica, la violencia toma en Robbe-Grillet distintas inflexiones: la amenaza latente y oscura, la fascinación, el sadismo, la violencia ritual, entre otras. Todas ellas unidas en un entramado que en definitiva nos propone una visión obsesiva y asfixiante del mundo en que vivimos, convertido ya en irremediablemente ajeno y cuyo sentido nos resulta imposible penetrar. La estética misma de Robbe-Grillet es una estética de la violencia, en tanto que rompe con la tradición y la enfrenta y en tanto que ejerce violencia sobre el lector, al que se molesta y agrede.

Esta agresión se manifiesta a través de la ambigüedad reinante en sus obras, ambigüedad onírica que se ahonda de más en más y nos lleva hasta el ámbito de lo sagrado, así como también por medio del motivo de la mujer-objeto que ya fuera advertido por los autores del “Recueil thématique” publicado por la editorial Bordas sobre el tema *La femme*; todo lo cual produce —más que un relato— una suerte de visión, por su doble y turbador clima de crimen y voluptuosidad.

El entramado robbegrilleteano se teje sobre un doble sostén mítico, que enlaza y confunde antiquísimas nociones de lo sagrado, que rozan el inconsciente colectivo, con la mitología contemporánea consagrada por lo que se ha dado en llamar paraliteratura. Así, el mito de la cibernética o el de la violencia urbana. Según observa Gérard Genette, hay en Robbe Grillet una “sorda fascinación por la violencia”, creadora de un universo de sueño y alucinación, que estaría unida en forma inseparable a estados pasionales u obsesivos de los personajes.

Esa ritualización observada se manifiesta en tres campos que a veces confunden sus planos: el rito de la violencia por sí misma (crueldad), el rito mágico y el rito religioso. En rigor, el espíritu mismo de los ritos imaginados por Robbe-Grillet está más cerca de las prácticas mágicas que de las sagradas.

4 Ob. cit. p. 268. Por otra parte, esto ya había sido denunciado muchos años antes por los surrealistas.

Algunas obras son privilegiadas para detectar esos aspectos rituales ⁵. Tal el caso de “La chambre secrète”, *Projet pour une révolution à New York, Topologie d'une cité fantôme* (hay edición española de Cupsa Editorial) y *Djinn* (edición en español de Editorial Sudamericana). En casi todos los textos mencionados aparece un asesinato de características rituales. Así, en la *nouvelle* citada en primer término, un ambiente que tiene a la vez de cripta y de catedral enmarca el cuerpo de una mujer asesinada. Un cuchillo sobresale de su seno izquierdo. (En otra obra será un estilete de oro) ⁶. La mujer ha sido encadenada con los miembros separados a las columnas y su torso —levantado para la ceremonia— reposa sobre cojines y telas suntuosas. Acentuando el carácter ritual de la escena, un pebetero deja escapar “un humo liviano”. Esta escena de violencia reaparece con pequeñas variantes en *Projet pour une révolution*. . . y en *Topologie*. . . En esta última, la ritualización es fácilmente advertible, ya que el centro de la obra es un mito y en ella las connotaciones sagradas están explicitadas. En un lugar ambiguo, unas jovencitas —adolescentes o púberes prisioneras— son sacrificadas en un sádico ritual que repite el mito ⁷.

El crimen de las muchachas tiene características comunes con el descrito en “La chambre secrète”, si bien aquí se trata de una violación ritual de tipo sádicomanual. En cuanto a la edad de las sacrificadas, así como de la niña asesinada en *Le Voyeur*, Rollo May hace notar, en *Fuentes de la violencia* ⁸, que existe un lazo entre los rituales de sacrificio de casi todos los pueblos y la inocencia; lazo que uniría también, en nuestro mundo contemporáneo, el culto a la juventud y la agresión contra ella por distintos medios.

El mito mencionado más arriba a propósito de *Topologie*. . . narra la historia de la ciudad de Vanadium, de su diosa hermafrodi-

5 Confirma nuestras observaciones sobre la ritualización en Robbe—Grillet una opinión de Jacques LEENHARDT en *Lectura política de la novela. La Celosía de Alain—Robbe—Grillet*. Trad. de Félix Blanco. México, Siglo XXI, 1975. p. 136.

6 Este ritual evoca más bien ritos americanos.

7 Haciendo notar que aparece en las costumbres de numerosos pueblos, el motivo de las jovencitas encerradas es tratado por J. G. FRAZER en *La rama dorada. Magia y religión*. Versión española de E. y T. Campuzano. 3 ed. México, F. C. E., 1956. Las muchachas adolescentes encerradas tienen, según Frazer, una larga tradición que se relaciona con su pubescencia.

8 Rollo MAY. *Fuentes de la violencia*. Trad. de M. I. Guastavino. Buenos Aires, Emecé, 1974. p. 236 y ss.

ta del placer, Vanadé, y del doble de ésta, David. Aparecen en el texto múltiples elementos rituales: el matrimonio de los dioses, la cámara sagrada, una especie de macabro sacramento, la obsesiva repetición de gestos y palabras. También el templo y las representaciones teatrales sagradas, la existencia de una sociedad secreta —que volverá a aparecer, con otro contexto, en *Djinn*—, la muerte por fuego⁹, las rondas rituales que imitan el movimiento de los astros, etc. *Topologie*. . . se constituye así en un verdadero muestrario para nuestro estudio. Un ejemplo es el agua lustral que se vierten en el cuerpo las jovencitas durante su reclusión, y que figura en los ritos de purificación practicados por algunas civilizaciones, relacionados con las niñas adolescentes. Refuerza ese parentesco el nombre dado a una de las niñas de la historia —Dánae— cuyo mito respondería, según Frazer, al mismo tipo de tabú mencionado en la nota seis.

Otros tres elementos que en el texto aparecen con frecuencia (espejos, sombras, máquinas fotográficas) tienen un papel destacado en las creencias primitivas, como agentes de posesión¹⁰.

Djinn, a su vez, es la historia de un joven que ingresa a una sociedad secreta y que finalmente desaparece. Debemos plantear su abordaje en forma totalmente diferente, ya que los mitos que aquí aparecen son los contemporáneos de la tecnología y la rebelión organizada. Desde el mismo título, la rebeldía está planteada por un juego de nombres: *Djinn* —que en la novela representa fonéticamente el inglés *Jean*— es la denominación de un genio rebelde que aparece en *Las mil y una noches*; por extensión designa a criaturas fantásticas que pueden ser benéficas o maléficas. La rebelión contra la tecnocracia se organiza en la novela como una sociedad secreta en la que todos los conjurados deben llevar anteojos de ciego. Es fácil deducir que la ceguera voluntariamente elegida no es sino una forma de ignorar su circunstancia vital para comenzar de nuevo. Siguiendo a Rollo May en el libro citado, la rebelión y la ceguera están íntimamente ligadas a la persecución de la identidad. Rodeado por una atmósfera de total misterio, el protagonista de *Djinn* acatará la realización de actos que no obedecen a otro sentido que el de un ritual ignorado, cuya finalidad misma le es desconocida. En realidad, se trata de un ritual de iniciación en el que es guiado por dos niños de extrañas características y sorprendente sabiduría.

9 Los fuegos sacros que aparecen en la novela serían una degradación del rito de la fertilidad encarnado en Diana. No olvidar que los nombres *Diana* y *Deana* aparecen en el texto.

10 J. G. FRAZER. *Ob. cit.*, p. 230.

Enumerar exhaustivamente las formas rituales de la violencia en Robbe—Grillet sería fácil. Sin embargo, lo que de verdad nos interesa es la razón de su presencia en la obra. Permítasenos, para ese fin, seguir a Rollo May, quien estima que tanto la mitología como el ritual no constituyen más que salidas para nuestra angustia, ante un mundo que nos produce “irrealidad y miedo”. Un mundo dominado “por la masiva impersonalidad de la tecnología”, por las “presiones embrutecedoras del progreso tecnológico”¹¹, en el que somos extraños para los demás y para nosotros mismos. Es por eso que vestimos nuestra angustia de fantasmas, de dragones y de ceremonias sacrificiales, proyectando sobre el mundo la violencia de que somos objeto. Vista desde este ángulo, la ritualización se convierte en la materialización obsesiva de la angustia existencial.

Algo parecido piensa Octavio Paz, quien afirma: “La boga de los estudios sobre los mitos y las instituciones mágicas y religiosas tienen las mismas raíces que otras aficiones contemporáneas[. . .]. Son el testimonio de una ausencia, las formas intelectuales de una nostalgia”¹².

Unida al erotismo, al sadismo, al terror y a la inseguridad, la violencia ritualizada no es en Robbe—Grillet sino la respuesta a un mundo que se nos escapa de las manos.

11 Ob. cit. .p. 229.

12 Octavio PAZ. Ob. cit. .p. 118.